

Rodrigo de la Cuadra les Sale al Camino a Escudriñadores de Bienes Ajenos:

“Mapa de la Extrema Riqueza Es la Misma Pomada Socialista de Siempre...”

Parece que, después de todo, la diferencia que separa a marxistas de neo-liberales es sólo una cuestión de años más, años menos; de hecho, es indudable que si la máquina del tiempo de Wells fuera viable y todos nos subiéramos a ella y regresáramos a la era Victoriana y construyéramos como asaltados a una fábrica de levitas, tendríamos que darle la misma camuflaje al viejo Marx, salir a la calle a volar camuflaje, apedrear luminarias de gas, exigir a su Majestad porciones de 12 horas en vez de 14 y afiliarnos a la Primera Internacional.

Ahora sí con un poco de buena voluntad retrocederíamos un poco más y nos veríamos como grumetes en un galión cargado de oro y especias de la India, y fuera nuestra tarea como aporreadores ayudar a los veteranos a cargar las carrocerías disparadas contra los piratas de los mares, indubitablemente tendríamos que reconocerle toda la razón al sociólogo

Patricio Rozas y su camarada del extremo del economista Gustavo Marín cuando se manifestaban inquietados por la “subversión de la economía chilena”.

Pero “después de todo”, piensan los socialistas, ya no nos embarcamos en galeones ni el comercio consiste en depredar alguna región del África, ni las comunicaciones dependen de los mosqueteros de la Reina ni la riqueza misma consiste ya, como ocurría en los siglos XVII y XVIII, en un botín de lingotes de oro conseguidos por mala o por fuerza. Y dicen que como no es así, no rigen en la absoluta los conceptos y acciones a partir de los cuales razona Rozas y Cla, y que ciertamente la riqueza no es un bien ubicable en un sitio dado y cerrado de otro, y que en última instancia las unidades de análisis de los socialistas son poco claras pues, según es el dueño del capital, realmente, si va yendo de un punto a otro sin parar, es un quidarse en caja de fondo negro, dinamizando aquí y allá la economía mundial, que es eso lo que existe?

Y dicen incluso que aunque no está a disposición del público el artículo de Wells, tienen en cambio en sus manos li-

• A su juicio, posiciones expresadas en el “Mapa de la Extrema Riqueza Diez Años Después”, de Patricio Rozas y Gustavo Marín, revela la misma miopía conceptual de siempre de los sectores marxistas: “todavía no entienden que el mercado es global, y que el capital ni “sale” empobreciendo a alguien para “llegar” a otra parte enriqueciendo a terceros, sino que se mueve allí donde hay oportunidades dinamizando un sistema único, donde aún la pregunta quién es el dueño carece de relevancia”.

bras como el “Mapa de la Extrema Riqueza Diez Años Después” de los estudios Rozas y Marín para probarlo.

Porque con él “dicen” y sobre para reducir las afanas temporales que sufren aquellos sectores políticos y académicos obsesionados con los males reales o supuestos de la inversión al estilo Chicago hoy día vigente.

Pero ahora veamos cómo dice todo eso Rodrigo de la Cuadra, ingeniero industrial con un post grado en Chicago en Administración de Empresas, poseedor de un largo currículum como ejecutivo privado, es director de la Escuela de Ingeniería de la U. de Chile, “vicerrector y decano” subrogante de ella por un tiempo y ahora director de la universidad privada Gabriela Mistral.

El primer comentario de De la Cuadra a las aseveraciones de Patricio Rozas (en entrevista del 29 de marzo) se refirió al primer comentario que hizo éste, basándose (“nosotros” es un verbo piadoso, por decir lo menos) que los defensores de la inversión extranjera vía Capítulo XIX suelen servir intereses foráneos antes o después de su gestión oficial, cualquiera que haya sido.

“No tengo representación oficial u oficiosa de intereses extranjeros”, aseguró De la Cuadra, pasando luego a un comentario general sobre la materia de la inversión extranjera criticada por el sociólogo de oposición.

En lo general diría que el análisis de Rozas se caracteriza por una lamentable miopía, pues sólo considera el primer aspecto de los procesos, olvidando que ellos, muy en especial en economía, tienen otras implicaciones; le gustaría que su análisis también sirva para comprobar que no existe el “socialismo renovado”, que sigue siendo la misma pomada con los mismos argumentos de siempre...



“Respecto a las ‘implicaciones’, ¿a qué se refiere exactamente?”

Rozas afirma que la inversión vía capítulo XIX se ha limitado a comprar empresas que ya estaban formadas, y eso no le presta a este caballero... Pero, ¿quién recibía las plantas de la transacción? ¿Ser la inversión los extranjeros? ¿Se hizo bueno? Está claro que esas plantas fueron a algún lado, aumentaron el capital del país, se convirtieron en otras inversiones. Eso es lo que parece que se le olvida. Pero además las mismas empresas compradas han ganado una capacidad de crecimiento que no tenían, de lo cual el ejemplo más palmario es el de la CTC, involucrada ahora en un programa de expansión que no hubiera sido posible de no haberse producido la compra por fondo, para no hablar de la transformación de tecnología.

“Y qué hay de la aserción que vas a ser remesados excedentes cuantiosos equivalentes a un 1% del PIB?”

“Es cierto que esos capitales crean utilidades; para eso vienen, pero no es menos cierto que

la bonificación mundial, que les llega la plata a cambio de las utilidades que ellos filen, para los proyectos que ellos desearon y con las regulaciones que se les ocurra.”

En su caracterización general, dijo usted también que lo dicho es el “Mapa” revuelto la “misma pomada socialista de siempre”. ¿De qué modo?

“Lo revelan sus unidades de análisis, donde están pensando los latinoamericanos de siempre: capital vicio por un lado, explotación por otro imperialismo por un lado, países oprimidos por otro. Siempre los latinoamericanos sólo el primer capítulo del cuento, el momento en que un recurso “sale” y parece que va a ir a depositar su riqueza a otro lado, pero resulta que el mercado es ahora mundial, hay una interacción como de los capitales, fluyen van para todas partes sin detenerse jamás y por consiguiente no tiene sentido esa visión de que “alguien” se queda con recursos que le sacó a otro. Hay capitales japoneses “duro” de universidades americanas, que a su vez crean ideas que hacen a consorcios europeos que luego invierten en otro lado, y así sucesivamente. Es una rueda financiera y productiva en perpetuo movimiento, y estos caballeros quieren impedir que nos unamos a ella, porque en verdad hay una sola muestra de hacerlo: aumentar las facilidades para esta interacción universal, y el resto son paradas. Cualquier normativa que supere lo establecido por el mercado, constituye una mala acción. Miré el caso de la avia el día que nos obligaba realmente a revisar el 10% del volumen exportado, no podríamos exportar.”

“Y qué hay con Japón?” No es acaso cierto que resguarda celosamente su mercado interno, que pone toda clase de condiciones y que no

deja ningún cabo suelto? ¿Y no es acaso la primera potencia económica del mundo libre?

Japón no se construye en potencia gracias a esas restricciones, sino sencillamente porque produjeron mejor lo que el mundo necesitaba, con restricciones hay que encontrarlos no tanto como un instrumento de política económica sino como parte del modo de ser cultural de ese pueblo, acostumbrado naturalmente a consumir lo propio, a la autoridad, a lo nacional. Y eso tendría que cambiarse si quieren seguir creciendo, y de hecho su gobierno hace esfuerzos en ese sentido. Lo del Japón podríamos por obra de un futuro vigilante y omnipotente es uno de los males del momento; el Japón japonés es chico en realidad.

Volviendo a Chile, no creo que Rozas y quienes piensan como él deseen aislar al país, sólo que creen que hay fuerzas y formas de integrarse al mercado mundial; unas pueden ser menos eficaces que otras, más subordinadas a otros centros de poder. ¿No cree que es necesario borrar un poco más eso de la integración y ver cómo vamos a hacerlo?

Por supuesto, y precisamente por eso estoy escarado, porque el único modo que dicha integración sea efectiva y no quede en la retórica “armas” es implementar políticas arancelarias y cambiarias como las puestas en práctica, y abrir el capital extranjero con las facilidades que se han ofrecido; lo otro es soltar despojos y convertirlos en los caballos del “pero”, queremos inversión extranjera, pero... queremos tecnología extranjera, pero... nos parece bien el mercado, pero... arriba la empresa privada, pero... y al final de los puros sandallas el mismo esquema que anda viendo angustiosos de clase por todas partes y que condena la economía mundial tal como era en la época del mercantilismo.

¿Algo más?

Le diría a estos caballeros que más les valdría hacer un esfuerzo por investigar cómo mejorar el bienestar del país en vez de andarle soplando al oído a la gente que ellos son los ricos... P.V.D.

"Mapa de la extrema riqueza es la misma pomada socialista de siempre -- " [artículo] F. V. D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cuadra, Rodrigo de la

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mapa de la extrema riqueza es la misma pomada socialista de siempre -- " [artículo] F. V. D. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa